

# CARTAGO

## Letras y Patrimonio

REVISTA SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL DE CARTAGO, VALLE DEL CAUCA





Ilustración portada: Creciente- Andrés Soler.

Lo natural también hace parte del patrimonio cultural, por eso nuestro interés por la obra gráfica.

Esta revista es el resultado del proceso de retroalimentación de saberes promovido en el proyecto Cartago, Letras y Patrimonio, cofinanciado por la Secretaría de Cultura del Departamento del Valle del Cauca, Corpovalle y el Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes del Valle del Cauca.

Comité editorial:

Andrés Felipe Becerra

Ritzy Katherine Medina

Paulo César Henao

La revista Cartago, Letras y Patrimonio no se hace responsable de las opiniones expresadas por los autores en sus artículos aquí publicados.

El presente número es de distribución pública, especialmente por medios digitales. Editada, impresa y publicada en Cartago en el mes de diciembre de 2021. 1 edición.

Diseño y diagramación: 555 art & design.

Contactos: (57) 320 770 4975 - (57) 301 560 9059.

Email: [cartagoletrasypatrimonio@gmail.com](mailto:cartagoletrasypatrimonio@gmail.com)

# CONTENIDO

PÁGINA

2



**Editorial**

Andrés Felipe Becerra González

4



**En medio del valle y el olvido**

Jhonny Olivier Montaño

5



**El patrimonio**

y el espacio público

Liz Yeraldine Palacio Pino

7



**Identidad y sentido  
de pertenencia**

Jenifer Marín

9



**Clientelismo, herencia viva  
por superar**

Víctor Andrés Noreña

11



**El valor de un buen sancocho**

Eliana Soto Jiménez

PÁGINA

12



**La diversidad étnica como  
patrimonio cultural de Cartago**

Alejandro Duque Velásquez

14



**“Úselo y tírelo”  
Sin bolsa plástica por favor**

Gustavo Muñoz Valencia

15



**El Bordado**

Mariana Rodríguez García

16



**El patrimonio cultural, motor  
del desarrollo**

Luis Fernando Navarro

17



**Reflexión**

Hernando Restrepo Orozco

# EDITORIAL

Andrés Felipe Becerra González  
Antropólogo- magíster en culturas y drogas  
Director Cartago, Letras y Patrimonio



## Cartago, Letras y Patrimonio (CLyP)

*“...venga a comunicarse, sencillamente apreciable...”*  
(Instancias- Control Machete).

Son diversas las posibilidades por explorar al momento de formular un proyecto a favor de la gestión, protección y salvaguardia del patrimonio cultural en Cartago. En este caso surgieron varias ideas ante la convocatoria Estímulos 2021 de la Gobernación del Valle del Cauca; fluyó la ilusión de un niño quien sueña, arma y desarma rápidamente, aunque la verdad, estaba decidido desde un principio: la formación, el conocimiento, la retroalimentación de saberes en torno a tan amplio e interesante tema sería nuestro gran campo de acción. Claro está que cuando hablo en plural es justamente tomando la voz de aquellos conocidos y por conocer que se apasionan por estos temas, y que en muchos de los casos desean la implementación de proyectos de este tipo en nuestro territorio, y con los cuales pocos días después iba a tener la experiencia vital, la fortuna de compartir espacios de capacitaciones, enseñanzas y/o aprendizajes que iban y venían relacionados con aspectos conceptuales como patrimonio, cultura, patrimonio cultural material e inmaterial, escritura creativa, entre otros.

Conjuntamente nos dimos cuenta, ratificamos que la propuesta tenía pies, manos y hasta alas, y se expresaba en cada uno de los entusiastas participantes que de manera presencial y/o virtual asistieron con interés a las diez sesiones realizadas; en sus reflexiones críticas y/o propositivas con relación al tema que nos reunía.

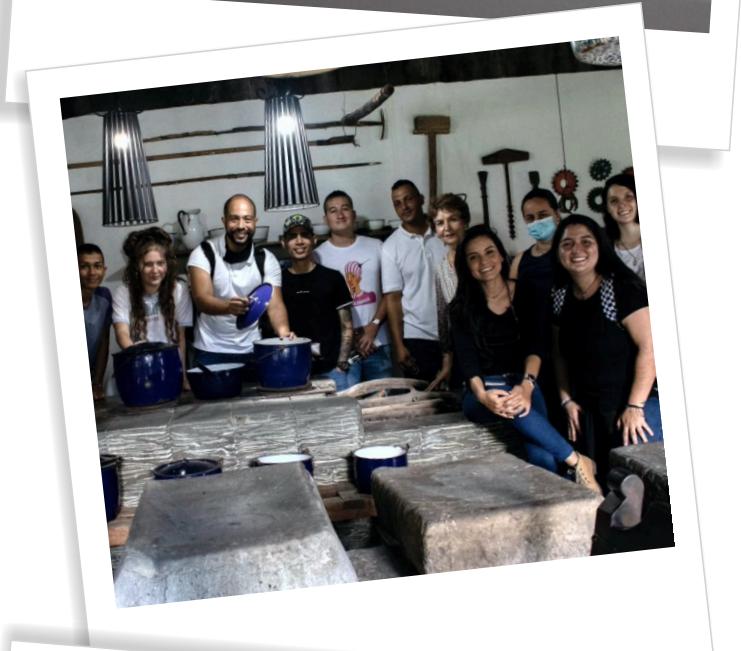
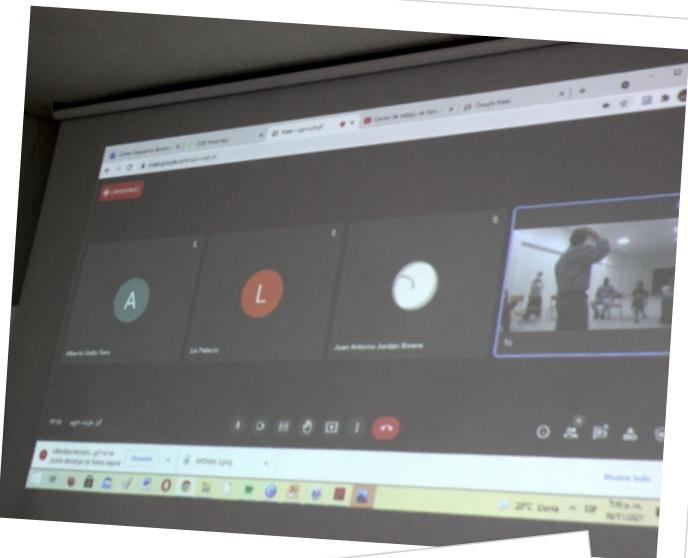
La mayoría de las personas que hacemos parte del proyecto coincidimos al considerar que uno de los aspectos positivos relacionados con el grupo de CLyP es su naturaleza multidisciplinaria, que no necesariamente obedece a discursos exclusivos de los profesionales universitarios o de los “doctores”, sino que además incluye saberes populares tan valiosos como los académicos y que enriquecen la discusión, pues como lo manifestó una participante, “es muy grato ver que uno puede obtener muchos conocimientos desde muchas perspectivas, ya que el humano tiende a entender, a conceptualizar todo desde su perspectiva, entonces es bueno tener otras visiones desde otros campos”.

Lo anterior se evidenció constantemente en las reflexiones y ejercicios escriturales llevados a cabo en los encuentros, porque desde un principio teníamos claro nuestro reto, nuestro objetivo: crear

la revista digital CLyP que hoy con alegría les presentamos, con la finalidad de promover la lectura y escritura relacionada con la cultura y el patrimonio cultural en nuestro municipio. En ese contexto surgieron bajo temáticas libremente escogidas los ejercicios escriturales por parte de los autores, para quienes en la mayoría de los casos era la primera vez que escribían para ser publicados; ¡vaya experiencia con claros visos de esfuerzo, creatividad, dedicación y valentía!, con una condición no menor: escribir un artículo de hasta dos páginas, es decir realizar un ejercicio de síntesis que puede traer consigo unas complejidades adicionales.

En ese sentido para no extenderme, finalmente agradezco de manera especial a la Secretaría de Cultura del Departamento del Valle del Cauca, Corpovalle y el Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes del Valle del Cauca por hacer posible este sueño. Esperamos que este sea el inicio de un proceso que claramente contribuye a la formación de una ciudadanía participativa y empoderada con relación al patrimonio cultural de nuestro municipio, departamento y país. Por eso invitamos respetuosamente al gobierno municipal, departamental y/o nacional, al sector público y privado, a la academia y ciudadanía en general para que participen, se apropien y apoyen la continuidad de esta valiosa iniciativa, pues estos son los procesos de transformación social que tanto necesitamos como colombianos. Ver video CLyP en :

<https://www.youtube.com/watch?v=2KEOaAW44Mg&feature=youtu.be>



# En medio del valle y el olvido

Jhonny Olivier Montaño - artesano y escritor

Apenas con 150 años de fundada abandona sus dominios a orillas del río Otún y se dirige hacia el sur en busca de tierras llanas y de un clima más cálido. Después de una larga procesión, guiada por la Virgen de la Pobreza, llega a Las Sabanas, región que se rinde ante las estribaciones de las cordilleras Central y Occidental, sus planicies y las riberas de los ríos Cauca y Tatayamba —más conocido como la Vieja—, zona propicia para la ganadería y el cultivo, donde los atardeceres deslumbran con sus trazos crepusculares y anuncian el final de largas jornadas de trabajo. Por su privilegiada ubicación geográfica se llegaría a conocer —quizá para su propio infortunio— como ciudad de paso, todos la recorren para llegar a destinos diferentes. Muy pocas veces se escuchó a alguien decir: mi destino es Cartago.

Se dice que adopta formas diversas para tratar de pasar desapercibida, para no levantar sospechas, para que nadie se dé cuenta de que una ciudad de más cuatro siglos de antigüedad deambula por sus propias calles, redimiéndose bajo el resguardo de un gentilicio. Es así como Cartago abandona la rigidez de su arquitectura y se convierte en lo que más anhela: adopta rasgos de personas que forjaron su propia historia; se sumerge bajo la bruma fresca del río; se viste con la piel de los indígenas que murieron durante la conquista y las guerras libertarias, bajo el filo del acero; se convierte en mujer para no olvidar que en su naturaleza está la esencia de la vida; cuando es jornalero sus manos se llenan de cayos y cicatrices, significando su labor; la voz del artesano se escucha como un eco asordinado en sus techos rojos y sus parques; una que otra noche, frente al Hospital de San Juan de Dios, se recuesta sobre algún sucio y delgado trozo de cartón, recuerda que fue puerto negrero y sueña con Changó,

Chambacú y Chimá. Al otro día despierta, otra vez, siendo la ciudad sumida en el olvido.

Más allá de su aspecto versátil una suerte de abandono permanece en su mirada gastada; sus pasos acompañados son cada vez más llanos, a pesar de la juventud que en muy pocas ocasiones reviste su aspecto de ciudad olvidada. Su intención es la de alertar a sus habitantes, manifestar sus inquietudes y sus añoranzas esperando a que alguno de ellos la escuche, y se dé cuenta del infortunio en el cual la han sumido durante todos estos años. Es que muy pocos se preocuparon por dejar al menos algún vestigio de humanidad en sus entrañas, o en preservar el patrimonio de la ciudad que permanece en medio del valle, después de tantos siglos.

Esta es la leyenda de Cartago, una ciudad que abandona sus tapias y sus andenes con la intención de contar su propia historia, que se convierte en transeúnte y que solo pretende existir y ser escuchada. Que ha trascendido a pesar de la inquietante indiferencia de sus pobladores y que más allá de cualquier instancia tan solo reclama nuestra atención. Lo menos que se merece es que sus peticiones sean atendidas. Sueño con una Cartago que deje de ser tan solo un punto cardinal, una señal en el itinerario de un peregrino, una suerte de instancia pasajera para los viajeros, y se convierta en el destino de muchas personas que estén dispuestas a quedarse y a disfrutar del sol más alegre de estas tierras. Y que con toda propiedad se atrevan a decir: mi destino es Cartago.



Foto: Bryant Stiven Salazar

# El patrimonio y el espacio público

La importancia de conectar físicamente el espacio público efectivo con el patrimonio arquitectónico

Liz Yeraldine Palacio Pino -arquitecta, esp. diseño urbano

## Miradas de Gehl

Jan Gehl es un reconocido arquitecto en el mundo del urbanismo, ya que ha sido gran influencia en ciudades como Nueva York y Copenhague, en cuanto al tema de humanización de las calles, donde estas dejan de ser diseñadas para los vehículos motorizados (carros, camiones, buses, motos, entre otros.) y empiezan a priorizar la movilidad activa (bicicleta, patineta, patines, caminata, etc ).

Las propuestas de Jan Gehl expresan un sentir colectivo de volver a las calles y apropiarse del espacio público. En Copenhague “a partir de 1960... Jan Gehl busca rescatar las necesidades humanas de interacción, inclusión e intimidad olvidadas durante el proceso de urbanización, Copenhague empezó a integrar estrategias y políticas públicas alrededor del bienestar de las personas.” (Ariza, 2019)

En este orden de ideas, es pertinente promover la postura de Gehl para el desarrollo de cualquier territorio urbano, ya que al diseñar espacio público con un fin colectivo para suplir las necesidades sociales y de habitabilidad (para todos los seres que hacen parte de nuestro medio ambiente), se logra una relación sana entre nuestro patrimonio tanto natural como arquitectónico, e igualmente pueden surgir nuevas espacialidades que hagan parte de un nuevo patrimonio material e inmaterial

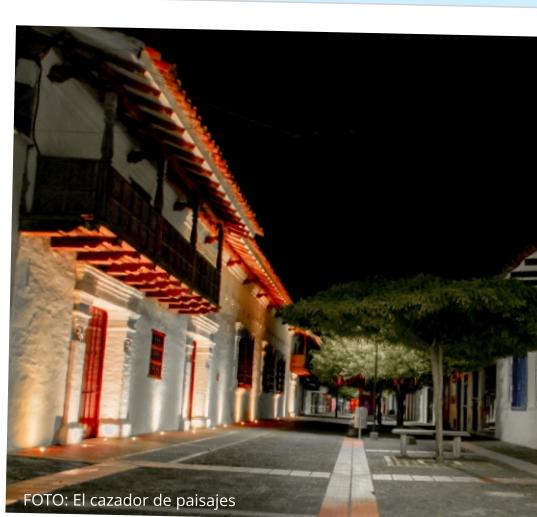


## El real potencial del patrimonio: Espacio Público Efectivo

Tomando este término del Observatorio de Espacio Público de Bogotá, nos apropiamos del mismo para diferenciar entre lo que hace parte del espacio público, que son todos los espacios abiertos al público indiscriminadamente y lo que representa al *Espacio Público Efectivo*, que es todo espacio habitable y aprovechable por las personas, es decir que tienen un atractivo visual, físico palpable y/o transitable.

Es importante entender este concepto, pues en los municipios como Cartago, Valle del Cauca, generalmente en el POT (Plan de Ordenamiento Territorial) que es la norma principal en la que se determina cómo ordenar el territorio, se toma todo espacio público, ya sea que esté intervenido o no, como área disponible para el ciudadano. Se ignora, por lo tanto, el hecho de que no todo espacio abierto al público es habitable y es pertinente exigir a las administraciones el debido mantenimiento y habilitación de más espacios, en caso de ser necesarios, para el disfrute de la comunidad.

Como lo expresa Jan Gehl, más “Ciudades para la gente”.



# El patrimonio y el espacio público en Cartago Valle

Como se menciona anteriormente, Cartago es un municipio que requiere normativa y físicamente la diferenciación entre espacio público y espacio público efectivo, con el fin de gestionar más espacios para el ocio y el disfrute de los ciudadanos.

Dichos espacios pueden y deberían estar conectados desde el diseño con el patrimonio arquitectónico, pues este, especialmente en la ciudad del "sol más alegre de Colombia" alberga virtudes para ser y convertirse en un atractivo de público local y extranjero.

En ese sentido, aprovechar el verdadero potencial del patrimonio material arquitectónico, que contempla diferentes estilos como *el Colonial, el Republicano y el Moderno*. Dichos estilos se enmarcan dentro de la arquitectura historicista, la cual es considerada digna de conservar y explotar de manera respetuosa, conectando físicamente con el espacio público efectivo de la ciudad.

## Conclusión

El patrimonio arquitectónico de Cartago presenta virtudes aptas para el desarrollo de la ciudad, pero se debe contemplar la idea de reconfigurar el diseño de los espacios públicos, entendiendo el concepto de Espacio Público Efectivo, con el fin de generar una relación más directa de espacio público - patrimonio, y poder impulsar su gran potencial para generar una "Ciudad para la Gente".

## Bibliografía

Ariza, M. C. (24 de Mayo de 2019). *3 lecciones de los espacios públicos en Copenhague*. Obtenido de Ciudades Sostenibles: <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/3-lecciones-aprendidas-de-los-espacios-publicos-en-copenhague/>

Hoako. (26 de febrero de 2016). *WIKIMEDIA COMMONS*. Obtenido de [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Casa\\_del\\_Virrey\\_\(6\).\\_Cartago,\\_Valle,\\_Colombia.JPG](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Casa_del_Virrey_(6)._Cartago,_Valle,_Colombia.JPG)



# Identidad y sentido de pertenencia

Jenifer Marín - fotógrafa, gestora cultural

*"Un pueblo sin el conocimiento de su pasado histórico, origen y cultura es como un árbol sin raíces". (Marcus Garvey)*

Cuando me preguntaron qué era lo típico de Cartago, entré en una disyuntiva, me vi caminando las calles del municipio donde las iglesias eran de vital importancia, nadie desconoce su arquitectura, la religión y todo lo que ello conlleva, Cartago tiene impresa su historia en las calles, pero se ha vuelto paisaje y no reconocemos su esplendor, si bien tenemos arraigos paisas, somos vallunos, ¿esto se ve reflejado en nuestra idiosincrasia? ¿Cartago tiene identidad?, ¿cómo la reconocemos?, ¿de qué manera la construimos?.

La identidad cultural se entiende como una serie de tradiciones, valores, costumbres y creencias que conforman la idiosincrasia de determinada comunidad. A través de esta, podemos construir un sentido de pertenencia, que es fundamental para preservar las cualidades propias de un grupo determinado, en este caso, los habitantes de Cartago; evitando así el abandono del municipio.

El conocimiento de nuestra identidad permite tener conciencia frente a los demás individuos, su cultura y tradición. Es de libre albedrío que un ciudadano elija determinado grupo social al que quiera pertenecer, llevando esto a que en una comunidad surjan diferentes "subculturas" con diferentes tradiciones y valores, por ende, un individuo puede escoger aquella expresión de su identidad cultural con la que se sienta más a gusto. Lo importante es no perder la esencia, no perder nuestro sentido de ser, nuestro origen y lo que reconocemos como propio, antes que valorarnos hay que reconocernos y determinar nuestras raíces.

La riqueza cultural de Cartago se manifiesta en toda su extensión territorial, las tradiciones pasan

de generación en generación formando parte esencial en la forma de vida de los cartagüeños, es por todos sabido que el sol, el bordado, la arquitectura de ciertas estructuras, las iglesias y los parques son parte inherente de la ciudad, pero la construcción de la identidad surge gracias al diálogo entre individuo y sociedad.

Aunque la imagen colectiva es indispensable para comprender una cultura, la identidad se construye con un proceso introspectivo de cada ciudadano de a pie, pues esta se caracteriza por la influencia notoria del entorno en que nos desenvolvemos. Mi entorno, por ejemplo, es la artesanía y la cultura; y es inevitable no permear mi cotidianidad con ello.

En un mundo donde la interconexión entre diferentes culturas es tan fácil, las redes sociales han abierto un conocimiento que permite enriquecernos socialmente de ellas, pero, ¿reconocemos en las otras nuestras raíces?, ¿somos conscientes de nuestros ancestros?.

Para que las comunidades se identifiquen con su territorio se hace necesario oponerse a otras identidades, pues gracias a la enfatización de diferencias con otras sociedades nos posibilita definir una línea, que permite cultivar familiaridad y empatía por nuestros antepasados, por las raíces que tenemos. Cartago no sería la misma, sino reconociéramos la influencia española, la afro y la indígena en lo que hoy somos como sociedad.

Popo a poco debemos interiorizar los aspectos que se configuran como nuestros, lo que determina nuestra forma de ser a medida que evolucionamos; conocer la historia de los sitios emblemáticos es una forma de percibir nuestro municipio, recopilar información del imaginario colectivo, valorando a la comunidad como fuente de conocimiento, definir la importancia de nuestras tradiciones, la simbología y lo que representa para defenderlas con el paso del tiempo, es

fundamental trabajar por la salvaguardia de nuestros saberes desde la escuela, el fomento de jornadas culturales y de conocimiento, la difusión que evite la pérdida de nuestras tradiciones. El ser humano es social por naturaleza y debemos trasmisir la importancia del sentido de pertenencia.

La ciudad tiene historia por los ciudadanos del común, por quienes se interesan por ella y reconocen su pasado, aquellos que le apuestan a un relevo generacional en la producción de saberes. Rescatar esa herencia es trabajo de todos, debemos servir de multiplicadores y es justo el objetivo de esta revista. La palabra escrita permite salvaguardar la memoria de los pueblos, abarcando valores, religiones y tradiciones.



Catedral de Cartago



Carmenza Delgado / PESISTA

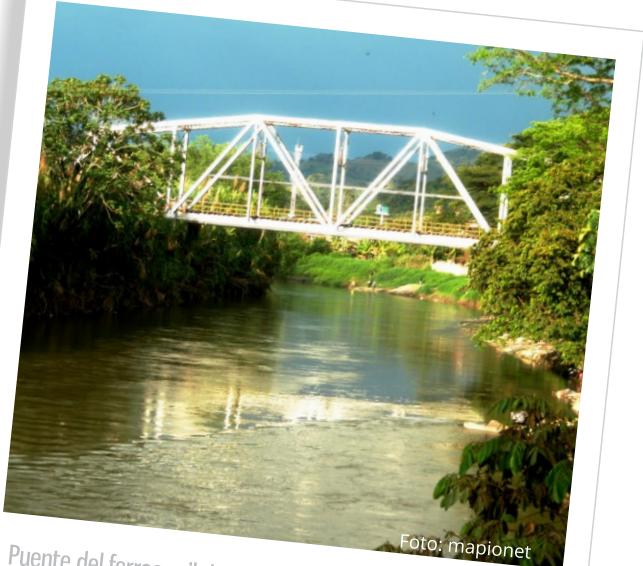


Foto: maponet  
Puente del ferrocarril de Caldas sobre el río La Vieja



Foto: wikipedia

Leonel Góngora / PINTOR



Foto: Yo soy cartago

Penélope / Escultura a las bordadoras

## Clientelismo, herencia viva por superar

Víctor Andrés Noreña - historiador, tatuador

*“..mientras la organización estatal siga ajustada a las necesidades del sector hegemónico y no, como debe ser, a las necesidades de un empresariado creativo asociado a un ordenamiento sostenible social y ambiental, se erosionará cada vez más el tejido social y las condiciones para una vida en paz.” (Miguel Sobrado - Juan José Rojas Herrera)*

En Colombia la corrupción se da de forma estructurada y normalizada, dejando como consecuencia actos de clientelismo que no están para nada obsoletos en las prácticas de gobernanza centralizada. Monarcas y súbditos, señores feudales y vasallos, dirigentes políticos y clientes, si bien tienen diferencias de gran envergadura por sus contextos y momentos históricos, también comparten en esencia una serie de relaciones y actos hegemónicos para perpetuarse en el poder. Así, pues, se pretende analizar superficialmente las transformaciones del clientelismo y su existencia en nuestro territorio actual.

Durante las monarquías por las guerras constantes y las retribuciones a sus soldados, se generaban círculos de dependencia de unos con otros, pues al triunfar, se conservaba el estatus, los títulos, las tierras y cualquier forma de administración ya conocida y manejada, dejando por fuera a quienes no fueran adinerados, soldados o del clero, de aspiraciones sociales o de bienestar asegurado. Posteriormente con los procesos republicanos e independentistas, crecieron abruptamente los intermediarios en la esfera burocrática, reservándose contratos, títulos y cargos públicos a generales y personas cercanas a los altos círculos sociales (Nectalí, 2019). Con la entrada de la modernidad y los partidos políticos se analizan formas clientelistas a gran escala de asociación nacional, en cuyo caso un patrón ya no

responde ante un cliente, sino donde existen muchos patrones y “cooperativas” de clientes, así cada uno le aporta a un patrón de más hegemonía que da beneficios burocráticos directos, como una pirámide de compadrazgo (Cazorla, 1992).

Retomando un ejemplo claro de lo que sucede en el norte del Valle, por un testimonio que lo dejo anónimo, vemos que se encuentra de forma ya planificada: un grupo de personas se encarga de cumplir con una cuota electoral y el patrón, (que está ligado a otro patrón más arriba en la pirámide) se encarga de reservar una serie de cargos en las dependencias gubernamentales, desde empleos con funciones que no tienen incidencia en la ejecución de las políticas públicas, hasta otros que sí participan directamente en la gestión de nuestros recursos. Es seguro que cada individuo tiene la libertad de ser adepto de amigos o personas ya conocidas con anterioridad y no sería delito alguno, pero este requisito debe ir de la mano con otros factores técnicos, profesionales y éticos en el momento que se involucran dineros públicos. El nepotismo no solo afecta el presupuesto estatal, también lleva a un detrimento de nuestra sociedad y nuestra cultura, ya que no se dan prácticas adecuadas para combatir de raíz la desigualdad social y el pauperismo, como tampoco se genera interés administrativo por salvaguardar el patrimonio tanto material como inmaterial, dejando a la deriva la cohesión social que genera el arraigo identitario.

Si bien estas prácticas son una herencia social que tienen sus bases siglos atrás, y ha sido casi imposible suprimirlas por las relaciones de poder entre dominados y dominantes, es importante aprovechar una constante del tiempo y la cultura, la cual es el cambio y la transformación. Por todo lo anterior, existe la premura social por políticas y relaciones basadas en la meritocracia y la austeridad (desde la exageración en la publicidad electoral se observa el derroche), y no en las relaciones de nepotismo o clientelismo, pues la

idoneidad para un cargo es el mayor seguro de un buen desempeño en sus respectivas funciones.

Para concluir, es menester resaltar la importancia de la participación ciudadana en todos los procesos electorales y también la capacidad de cuestionar a nuestros dirigentes por canales oficiales, como lo son las rendiciones de cuentas, la cual con la ley 489 de 1998 dictamina: "todas las entidades y organismos de la administración pública tienen la obligación de desarrollar su gestión acorde con los principios de la democracia participativa y democratización de la gestión pública." Porque como el ejemplo y testimonio anterior, hay muchos más, donde la fachada de desarrollo ya no alcanza y se vuelve totalmente visible el clientelismo como una práctica normalizada.

### Bibliografía

Cazorla, J. (1992). *Del clientelismo tradicional al clientelismo de partido: evolución y características*. Barcelona: Workin paper n.55.

Miguel Sobrado, J. J. (2006). *América Latina: crisis del estado clientelista y la construcción de repúblicas ciudadanas*. Editorial Universidad Nacional de Costa Rica

Nectalí, A. (2019). "Prácticas clientelistas en la política del estado de Santander durante la etapa federal colombiana, 1857-1886". Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura.

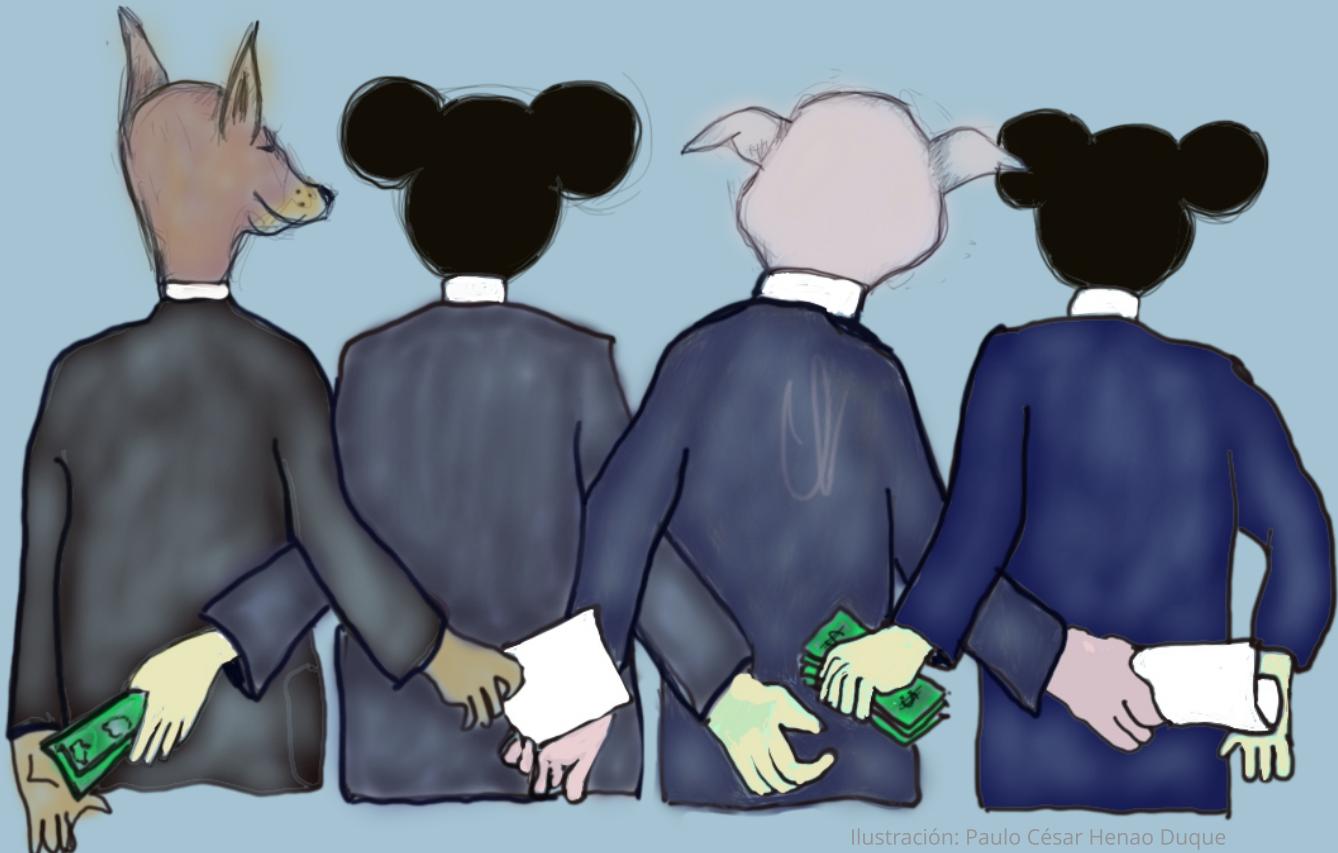


Ilustración: Paulo César Henao Duque

## El valor de un buen sancocho

Eliana Soto Jiménez - auxiliar administrativa

El sancocho es un plato típico colombiano que se encuentra en todas las cocinas del país a lo largo y ancho de su geografía, es tan versátil que puede hacer parte de la vida cotidiana, pero también puede ser el protagonista de las fechas más especiales en cualquiera de sus versiones, sea de gallina, de cola de res, de espinazo de cerdo o mejor aún la combinación de los tres, conocido popularmente como trifásico; el de pescado, o cualquier otra de las tantas variedades que se conocen. Este plato aporta a la gastronomía colombiana diversos sabores dependiendo de la región, la receta de la casa, la proteína, el "revuelto" y por supuesto del presupuesto.

El valor de un buen sancocho no está en sus ingredientes, mucho menos en el precio que tenga en un restaurante. El valor de este plato lleno de sabores está en lo que transmite cada bocado, en ese plato que mamá prepara con tanto amor cuando vamos a visitarla, en la leña que papá recoge con entusiasmo para hacer el fogón afuera de la casa, en las tías que necesitan hacer junta familiar para saber que va a llevar cada una para el convite, en los amigos que armaron parche al río y en el desenguayabe el primero de enero; incluso en los momentos difíciles donde encontramos en este plato, la forma de alimentar a nuestra familia. El valor de un sancocho aumenta aún más cuando estamos lejos de casa y le pedimos a la abuela que nos de su fórmula, para que propios y extraños conozcan de nuestra riqueza y cultura a través de la gastronomía.

Por eso hoy presento una de tantas recetas de este maravilloso plato, cabe resaltar que cada quien puede poner o quitar ingredientes para ponerle su toque, ese sello que le da identidad y que permite sentirlo propio.

### Ingredientes:

Porciones de 4 a 6 personas

1 libra de espinazo de cerdo  
4 presas de pollo  
1/2 libra de falda, cola o aguja de res  
2 plátanos verdes  
2 mazorcas  
1 libra de yuca  
1 libra de papa  
1 arracacha pequeña  
Tomate  
Cebolla larga  
Cilantro  
Zanahoria  
Sal  
Amor (este ingrediente es el que hace la magia).

Empieza por poner la sal y tallos de cebolla larga en una olla grande con suficiente agua; el espinazo y el corte de res elegido, hasta que las carnes se encuentren bien cocidas. Esto puede tardar de 40 minutos a una hora dependiendo el tipo de olla que se use.

Cuando las carnes estén en su punto se ponen al fuego medio, y se adiciona a la olla los plátanos pelados y partidos en trozos grandes; después de aproximadamente 10 minutos agrega las presas del pollo, la yuca, la mazorca y finalmente la papa, todo pelado y en trozos grandes. Se ralla la arracacha, la zanahoria y el tomate, adicionándolos en la olla (si desean pueden poner las raíces del cilantro enteras para darle un poco más de sabor retirándolas antes de servir), se deja cocinar lentamente mientras sus sabores y aromas se unen para brindar un plato delicioso.

Finalmente se sirve con cilantro picado y puede acompañarse con lo que más guste, ya sea con arroz, arepa, limonada o cerveza. Lo importante es disfrutar de la preparación del plato, y de mantener vivas esas tradiciones que en los fogones perduran y nos hacen sentir el verdadero significado del hogar.



# La diversidad étnica como patrimonio cultural de Cartago

Alejandro Duque Velásquez

Lic. en ednoeducación y desarrollo comunitario

Cartago como un municipio de tránsito siempre ha tenido a lo largo de su historia la difícil tarea de consolidar una identidad cultural. Cuando le preguntas a sus habitantes al respecto, lo más común es obtener una respuesta ambigua. Algunos dicen que tenemos una cultura paisa que se expresa en los modismos y el acento; en tradiciones como las gastronómicas. Por su parte, otros residentes afirman que los cartagüeños poseemos una cultura valluna, ya que nuestro territorio en términos políticos administrativos pertenece a la circunscripción del departamento del Valle del Cauca; además por el gusto por la salsa y el baile; el fanatismo por equipos de fútbol como El América de Cali y el Deportivo Cali también hacen pensar esto, ya que son cualidades que por lo general son relacionadas con la identidad cultural de los vallunos, especialmente los del sur del departamento; ¡los de Cali oí!

Claramente en los dos casos ambas partes tienen razón, tenemos características de estas dos culturas, pero no debemos limitarnos solamente a estos dos grupos, ya que sería una idea reduccionista. Cartago, siendo uno de los municipios más antiguos del país a lo largo de su historia ha estado compuesto, influenciado y enriquecido por diferentes pueblos que han nutrido su identidad cultural. Desde los indígenas que habitaron este territorio originalmente, quienes nos heredaron su orfebrería; amor por la naturaleza; gastronomía, especialmente la arepa, un plato fundamental en los hogares cartagüeños; hasta los pueblos africanos que fueron traídos por la fuerza como personas esclavizadas para trabajar en las minas de oro y plata, en los campos y en el servicio doméstico, consolidando nuestra herencia afrodescendiente, su resistencia y valentía natural, sus indudables capacidades académicas, artísticas y deportivas. Hasta los españoles que vinieron por diferentes circunstancias como buscando aventuras, para

conquistar nuevos territorios, por destierro o simplemente procurando nuevas oportunidades. También por los desplazamientos internos como los de las colonias antioqueñas y caucanas que se trasladaron de sus tierras a Cartago y a sus alrededores en busca de un mejor futuro; o la llegada de extranjeros especialmente europeos (por ejemplo por las migraciones internacionales generadas en la segunda guerra mundial a mediados de la década del 40 del siglo pasado) para trabajar en la región en diferentes labores.

Estas personas y pueblos se desplazaron en diferentes tiempos y por diferentes circunstancias, proporcionando innumerables elementos los cuales son herencias de sus culturas, y nosotros en la actualidad somos participes de estas sin darnos cuenta en nuestro diario vivir. Aunque en este breve escrito solo nombramos algunas, es algo exagerado, sí lo sé, decir que hay infinidad de elementos, pero es pertinente hacerlo, ya que si analizamos con lujo de detalles todo lo que realizamos en un día no va a parecer de esta manera. Algo tan simple como la forma de hablar, una comida, alguna prenda de vestir o un accesorio como un collar significa la tradición de un pueblo o de muchos, los cuales apropiamos culturalmente y ya hacen parte de nosotros, aportando al enriquecimiento de la identidad cultural tan variada y única, que podría ser entendida como patrimonio cultural material e inmaterial de Cartago.

Pero hay que recalcar la palabra emigrar, que según la RAE (Real Academia de la Lengua Española 2021) es "abandonar la residencia habitual en busca de mejores medios de vida". Es importante hacer énfasis en este concepto porque el patrimonio cultural que se quiere proteger y gestionar se ha construido por medio de la movilización de diferentes pueblos.

Este enriquecimiento no es cosa del pasado, ya que en la actualidad la diversidad cultural se sigue nutriendo. Un buen ejemplo sería nuestros amigos, vecinos y hermanos venezolanos que se están trasladando a nuestro municipio por la situación social y económica que enfrentan en su país, generando rechazo por parte de diferentes sectores de la comunidad, impulsando en ciertas ocasiones la desplorable xenofobia. Pero como un punto reflexivo para finalizar, debemos ser conscientes, tolerantes y positivos al dinamismo social, intercultural, debido a que esta situación genera como lo vimos anteriormente nuestra identidad. Cumpliendo también con lo establecido en el artículo 7 de la Constitución Política de Colombia, es necesario recordar que el "El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación". Así pues, todo aquel que rechaza estas nuevas dinámicas es porque no conoce la historia, ni de principios básicos para convivir con los demás.



Collage: Paulo César Henao Duque



## “Úselo y tírelo”

Sin bolsa plástica por favor.

Gustavo Muñoz Valencia - Gestor cultural

Una mirada poco convencional desde la periferia -espacio físico- de lo que delimita hoy la "ciudad" de Cartago, con la intencionalidad de que entre tod@s nos re-pensemos y re-signifiquemos los conceptos, un tanto frívolos y muy ajenos sobre los bienes y valores culturales del *Patrimonio Cultural Local*, que a través del tiempo persiste y se retroalimenta en cada uno de sus diferentes momentos: *Prehispánico - La Colonia - La Independencia - La República* y el actual o *Contemporáneo*, pero que ninguno de ellos debe asumirse desde la memoria colectiva de mayor prevalencia que el otro, a no ser que desde posiciones dominantes y hegemónicas nos impongan una mirada sobrevalorada por alguno en particular, invisibilizando paradójicamente nuestras raíces.

¿Y qué hacemos en términos patrimoniales, con nuestra Cartago biodiversa?, ¿con cuántos otros seres vivos compartimos esté breve espacio-tiempo que llamamos vida?, ¿y con nuestro río tutelar Tatayamba... siempre en movimiento?, ¿cuál el árbol representativo de Cartago, éas

esculturas vivientes como testimonio en pie del paso del tiempo?, ¿y por extensión nuestras semillas?, ¿y el ave y su canto?; ¿nuestros tejidos más allá de los impuestos bordados?, ¿y el trabajo con el barro... legado de nuestras raíces Quimbayas, Pijaos?; ¿y el plato gastronómico propio?; ¿y la danza?.

Cuando a la fecha los recursos naturales son sujetos de derechos, considero que de manera urgente, (incluso desde una perspectiva global que lo está demandando) debemos asumirlos como parte vital del patrimonio cultural, no solo por nosotros, sino por las próximas generaciones.

¡Cuidemos nuestra casa grande!... ¡respetemos nuestro planeta!.. ¡esa es la tarea!.

Ver video Úselo y Tírelo en:

<https://youtu.be/CHuAqASUKHO>



Aves ilustradas por Jorge Arturo Restrepo



## El patrimonio cultural, motor del desarrollo

Luis Fernando Navarro - empresario turístico e inmobiliario

Cartago es uno de los municipios más antiguos de Colombia y el continente, por su historia tiene mucho por contar a sus visitantes, y mucho por enseñar a sus residentes.

El patrimonio cultural es esa herencia, el activo más valioso que nos ha dejado nuestros antepasados, y lo mejor, es público, de todos y para todos. ¿Cómo no aprovecharlo, adueñarnos de él y con ello posibilitar el mejoramiento de la calidad de vida de las personas que nos rodean?.

Saber potenciar nuestro patrimonio cultural engrana de manera perfecta en la cadena productiva del sector turismo. Es que la cultura, gastronomía, actividades artísticas, historias, paisajes y un sin número de atractivos de nuestro municipio están listos para ser protegidos, salvaguardados y aprovechados de manera responsable por empresarios, comerciantes y ciudadanos en general. Por eso es importante hablar de turismo en Cartago, recordando que es la segunda actividad económica más importante de nuestro país, y verlo como una gran posibilidad de desarrollo sostenible vinculando así diversos sectores como lo son el económico, político, cultural, social y ambiental.

Económicamente el turismo trae progreso, unas dinámicas positivas de la que se benefician comerciantes, artistas y gestores culturales, organizadores de eventos, deportistas, empresarios y la mayoría de la población. Al generar empleos se presenta un mejoramiento en la calidad de vida para los nuevos trabajadores y su entorno familiar. Por su parte el patrimonio natural de Cartago nos permite imaginar que podemos aprovechar de manera responsable nuestras riquezas ambientales, y ser potencia en turismo de naturaleza, que es lo que el mercado mundial actualmente está

demandando. Todo esto puede generar renta, empleo, innovación, etc.

Pero para que todo esto sea posible es necesario empezar desde la base, es decir desde el sentido de pertenencia suficiente que nos permite sentirnos orgullosos de lo nuestro. También saber de dónde venimos para tener una visión más amplia, y determinar hacia dónde vamos; para fortalecer ese tejido social diverso, y con ellos los pilares de nuestra identidad.

Debemos retomar la obra de grandes líderes cívicos, empresarios, deportistas, artistas y artesanos cartagüeños, que trabajaron por un mejor porvenir para todos, que dejaron su huella haciendo grande a su pueblo, y hoy en día son recordados incluso en otras latitudes. Nadie puede negar que los indígenas Quimbayas habitaban estas tierras antes de llegar los españoles, y que un día una cacica ya entrada en años a la que llamaron La Vieja, vio como unos extraños entraron por su río y maravillados con nuestros atractivos naturales se instalaron en este valle, trayendo su cultura; y con la de los nativos y afros originaron un mestizaje y diversificación de lo que en parte conocemos hoy como nuestro patrimonio cultural.

Entre otras cosas, ¿quién dice que no fuimos grandes protagonistas de nuestra independencia al ser ciudad confederada?, ¿o qué me dicen de sus empresarios que forjaron el desarrollo de toda la región creando ciudades?, ¿y sus artistas que llevaron nuestra música al exterior por allá en los 1900?.

Por esto y mucho más hagámonos cargo de nuestro patrimonio, mostrémoslo al mundo de una forma responsable sin llegar a la explotación, y mejoremos nuestro presente y futuro. ¿y tú empresario qué estás esperando para pertenecer a este desarrollo?.

## El Bordado

Mariana Rodríguez García - estudiante de antropología

Al norte del Valle del Cauca existe una tradición artesanal reconocida mundialmente: el bordado, que se instaló en este municipio con la llegada de los españoles y más adelante se institucionalizó con la comunidad religiosa de las hermanas vicentinas, aproximadamente en el año 1909. Dicha práctica ha logrado mantenerse en el tiempo pasando el conocimiento de generación en generación, de mujer a mujer, conservando en sus manos y trazos la historia intacta de la artesanía del bordado. No obstante, es preciso resaltar que instituciones colegiadas como María Auxiliadora, hasta hace poco incluyeron en sus programas de estudios clases de bordado y costura que han logrado una masificación del conocimiento y una perdurabilidad en la memoria colectiva de los cartagüeños.

El oficio es definido como una labor de ornamentación o decoración de una superficie mediante dibujos realizados con hilos, fibras textiles, cintas y aguja, su confección es laboriosa, delicada y distinguida. Este trabajo lo ejercen en su mayoría mujeres, que con sus puntadas dan vida por medio de diferentes colores a dibujos y formas excepcionales. Es gracias a quienes realizan este arte que se ha llegado a reconocer el municipio de Cartago como "la capital nacional del bordado", una insignia que resalta el patrimonio cultural inmaterial y que a su vez forja una impronta única en la identidad cartagüeña.

Por lo tanto la mencionada costumbre se ha convertido en un atractivo comercial significativo para las personas externas a la ciudad, y esto es importante ya que de esta labor depende económicamente muchas familias, y en varios de los casos son madres cabezas de hogar las personas que se encuentran detrás del diseño y confección de los bordados cartagüenos, pues ha creado en ellas una forma de independencia económica. Así mismo, las empresas del sector han industrializado la producción para generar mayor cantidad de productos y disminuir el tiempo de

confección debido a la demanda del mismo. Generando además, que no sean las mujeres que confeccionan las que venden directamente sus productos a los compradores, sino que son las empresas las que los comercializan.

Esto ha generado que el patrimonio del bordado se convierta en una industria cultural, que si bien, ha beneficiado a cantidad de personas y familias que obtienen sus ingresos a partir de su comercialización suscitando un atractivo turístico, no solo en relación al tema, sino del municipio en sí mismo; ha desvanecido la característica cotidiana en la población cartagüeña, donde son pocos los ciudadanos que utilizan y confeccionan dichas prendas para su uso personal.

Está claro que el bordado existe en la memoria y en la identidad cartagüeña, es una referencia tanto nacional, como internacional del municipio y sus ciudadanos. Pero, ¿se encuentra en realidad en los afectos de los cartagüeños?, es decir, si consideramos que el patrimonio no debería ser simplemente una demostración o una comercialización cultural, sino, un rasgo propio de nuestra identidad. Deberíamos, entonces, los cartagüeños pensarnos e identificar lo que nos representa y apropiarnos de ello.

El miércoles 24 de noviembre de 2021 tuvimos nuestra séptima sesión de retroalimentación de saberes, donde pensando en la escritura de los artículos retomamos los aportes de la docente Ilona Murcia y su conferencia *Patrimonios integrados*<sup>1</sup>, y desde allí reflexiones sobre como el patrimonio es una construcción social; otras miradas al patrimonio (el cuestionamiento sobre la autenticidad); los patrimonios itinerantes, entre otros. También a partir de la conferencia orientada por la docente María Angélica Garzón titulada *Impensar el patrimonio dual. Diálogos conclusivos*<sup>2</sup>, relacionadas con lo que ella denomina los puntos de inflexión sobre el patrimonio: tiempo-espacio, material e inmaterial, la interdisciplinariedad, la glocalización, entre otros. Esa tarde tuvimos el placer de contar por primera vez con la presencia del reconocido y experimentado docente cartagüeño Hernando Restrepo Orozco, mejor conocido como el profe. Al otro día mientras llovía sobre las 4 de la tarde recibí una llamada de un número desconocido, era mi amigo el profe, quien luego del saludo entusiasta y afectuoso, y de manifestar su interés y motivación sobre el proyecto luego de asistir a nuestro encuentro, al que denominó entre otras cosas como un verdadero espacio de aprendizaje, me pidió que le regalara unos minutos, que él quería compartirme un breve texto que escribió de manera voluntaria, en forma de síntesis sobre su experiencia en la capacitación del día anterior. A continuación la reflexión del profe Hernando, que por cierto no lleva título ni firma. (Andrés Felipe Becerra)

<sup>1</sup> Ver conferencia en :  
<https://fb.watch/9YxWw6MAXi/>

<sup>2</sup> Ver conferencia en:  
<https://fb.watch/9YyxCZqneD/>

## Reflexión

Hernando Restrepo Orozco - filósofo

A través de la cultura gestionada es posible abrir caminos para la liberación política, la salida de la caverna del mero saber de opinión prepotente y pedante, de la jaula que no permite trascender del sueño hipnótico al entendimiento y comprensión de lo concreto histórico, de la lectura pasiva a ser el protagonista de la obra leída, al reconocimiento de que la mala lectura no es solo la gramatical sino la que no transforma, no saca de las tinieblas al ver lo que no se ve, al oír lo que no se oye, a la inspiración creativa para iniciar nuevas formas de interactuar con el mundo, con el patrimonio material natural tangible y con el intangible de valor simbólico, construido de manera comunitaria y creativamente a través de todas las modalidades del arte de trascender lo material en lo simbólico, de cambiar significados, de transmutar valores subjetivos en culturales, de apoyar a los patrimonios de lo idiosincrásico, incluidos los culturales itinerantes influyentes en el tiempo y el espacio, en el contacto comunitario "glocalizado" que dimensiona lo local al pensarlo global con vocerías, con intencionalidad de aporte significativo al cambio mundial humano.



# AGRADECIMIENTOS



Por el importante apoyo brindado en el proceso de capacitación de CLyP, un **agradecimiento especial** para :

Todos los participantes virtuales y/o presenciales.

César Augusto Montoya (Rector I.E Alfonso López Pumarejo).

Miguel Ángel Valencia (Servicios generales- I.E Alfonso López Pumarejo).

Sandra Milena Arboleda (Secretaría de cultura del departamento del Valle del Cauca).

Ritzy Katherine Medina (Fundación Cultural Orígenes).

Guillermo Suarez Moriones (Centro de historia Luis Alfonso Delgado).

Pbro. Héctor Osorio (Centro de historia Luis Alfonso Delgado).

Bryant Stiven Salazar (Cuarto Digital).

Cristian Mauricio Cartagena (Líder comunitario afrocolombiano).

Carol Jazmín Puerta, Fanor y Liliana Becerra (Fundación Forjando Esperanza).

Virginia Mendoza Durán (Casa Museo La Ofrenda).

Paulo César Henao (555 art & design).

Andrés Soler (Artista, bibliotecario Libro-calle, una aventura mágica).

Narly Johana Aldana (KINGI, turismo con propósito).

Juan Carlos García (Consejo Municipal de Cultura).

Felipe Puerta y Alex Trujillo (Comunidad Latente).

Jenifer Marín (ASOCUART).

Luisa Fernanda Toro (Administradora pública).

Patricia Velásquez Villalba (Cartago, Historia y Turismo).

Sebastián Jaramillo ( Cartago Ciudad Museo).

Movimiento Literario Poiesis.

**En alianza con:**



Corporación para el Desarrollo Social y Cultural  
del Departamento del Valle del Cauca



FONDO MIXTO DE PROMOCION  
DE LA CULTURA Y LAS ARTES  
DEL VALLE DEL CAUCA

**Un programa de:**



**GOBERNACIÓN  
VALLE DEL CAUCA**

Secretaría de Cultura